

# EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES  
POR LA REVOLUCION OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

Nº 2 XII/04



*19/20 de Diciembre de 2001*

*¡Salud a la lucha de los trabajadores y el pueblo!*

*Diciembre de 2004*



# Editorial

25 DE MAYO DE 1973

Fue el desemboque de 18 años de luchas contra los planes de la burguesía nativa e internacional más concentrada, fue la expresión más clara de que la "burguesía nacional", no puede, no tiene, y no es capaz de liderar un proceso de liberación. Esta burguesía era numerosa socialmente hablando, raquítica económicamente, rastrera en sus objetivos y, siempre salía con la más concentrada para derrotar al proletariado. Ha entregado sin pena ni gloria sus partidos que la representaban a los mercenarios de la política: Perón y Balbín; dos claros jefes de la reacción. No tiene capacidad para desarrollar ningún proyecto que entrañe el menor riesgo. Fue y es el apoyo activo de todas las dictaduras del país y es la responsable directa de la situación en la que nos encontramos.

Esta es la burguesía que creyó "que tomaba el poder el 25 de mayo de 1973". Se hizo la distraída frente a los planes que entrañaba el G.A.N. Sabía que no eran sus planes, pero frente al atrevimiento de la clase obrera y el proletariado en general, que se ufanaban de hablar de socialismo, había que ponerlos en su lugar. El partido militar no había podido, Perón y Balbín juntos quién sabe.

El 25 de mayo de 1973, fue la expresión de la "santa alianza" de la burguesía, para enfrentar y derrotar el naciente proceso revolucionario, primero había que dividirlo, luego aislarlo y al final liquidarlo físicamente. Así de simples eran los planes, era el comienzo de una era fascista, porque lo que se buscaba era entronizar al capital financiero, a la burguesía financiera. Sólo los ingenuos, los distraídos, pueden ver al gobierno peronista, en sus tres variantes, como algo aislado; diferente a la dictadura: uno era una etapa del otro. Cámpora dividió con su política, Lastiri dividió preparando los grupos fascistas y golpeando a la vanguardia social, Perón operó el aislamiento con todas las organizaciones del movimiento, Isabel empezó la liquidación, pero no fue capaz; por eso la burguesía preparó su desplazamiento y el reemplazo por el partido militar. Balbín y toda la dirigencia radical, señalaban y asesoraban respecto de los objetivos,

como "la guerrilla fabril", el "cinturón rojo de la ribera del Paraná".

A partir de 1955, el proletariado se enfrascó en una lucha frontal en defensa de todas sus conquistas, conseguidas en el primer gobierno de Perón y que ya se habían puesto en cuestión por la burguesía, en 1952, año del famoso "Congreso de la Productividad". Por la combatividad de la clase obrera frente al evidente recorte de sus conquistas, Perón ya no podía seguir gobernando como lo hacía hasta ese momento, debía acudir a una represión más abierta y generalizada; por lo tanto debía dar un paso al costado, para que se forjara en la mente de los obreros todas las fantasías que se forjaron. El golpe de 1955 fue un alivio para el General, se daba la paradoja de "soldado que huye sirve para otra guerra". La lucha por sus conquistas, por sus organizaciones gremiales, por la educación laica, hizo que parte del proletariado, la pequeña burguesía, que vio disminuido el ritmo de movilidad social, comenzaran a organizarse en la izquierda, a tomar conciencia. Los innumerables pronunciamientos militares, los planes de contra insurgencia y el golpe de 1966 que cerró todos los caminos de participación, la evidente complicidad de Perón con los planes de Onganía, llamando a "desensillar hasta que aclare", frase que se soslaya, como se soslayan un montón de indicios de que Perón no era, para nada, un revolucionario; creó grandes malestares en sectores de la clase obrera más joven, que se desprendió del lastre ideológico burgués y abrazó las ideas del socialismo. Lo mismo pasó en la "izquierda tradicional" en sus variantes trotskistas, socialistas amarillos, comunistas, que con sus reformismos no orientaban el enfrentamiento, es más, aparecían tan cómplices como Perón. Nunca pudieron entender la lucha de clases, porque a pesar de llamarse Marxistas, ya no lo eran, o porque era más cómodo y menos peligroso mantenerse apartado del ojo de la tormenta y, porque el papel de funcionarios rentados no se corresponde con los intereses del proletariado en general y de la clase obrera en particular. En medio de esa lucha aparece la revolución cubana, Fidel, el Che. Ahí estaba la luz que faltaba, ahí estaba el faro que se necesitaba, ahí estaba el ejemplo a seguir.

Y... diez años después aparece el

cordobazo, aparece un pueblo que había acumulado experiencias y se disponía a superar la ideología burguesa que significaba el peronismo y enfrenta a los militares con todos los métodos necesarios, hasta hacerlos retroceder. Pero no le alcanzaron la fuerza y la conciencia para derrotar a la burguesía, que sí estaba muy asustada. Tan asustada que se dispone a apelar a la más cruda de su política: el fascismo. La vanguardia social y política comprendió esto en sus análisis, pero no en su práctica y sentó las bases de su aislamiento y su posterior liquidación. ¿Es una casualidad, que Perón haya sido llamado por la Historia para cumplir la primera fase del proceso fascista? ¡No! Nada es casual. Perón sabía perfectamente cual era su papel y lo cumplió a conciencia. Jamás fue una marioneta del poder burgués, jamás hubo ningún "cerco del brujo". Perón murió cumpliendo su deber histórico.

Debemos ser contundentes a la hora de caracterizar los partidos de la burguesía y llamar a las cosas por su nombre, se enoje quien se enoje. El radicalismo es como es por el momento histórico en que nació y no podía cumplir el papel que cumplió el peronismo, pero ambos van mutando al compás de los intereses del sector de la burguesía dominante y del imperialismo de turno, no son políticos de una clase o sector de clase, son mercenarios políticos, por lo tanto son corruptos e inescrupulosos.

Decíamos que el proletariado cumplió con la tarea que le demandaba su nivel de conciencia y apuró el cronograma que estaba pactado en el gran acuerdo nacional.

25 DE MAYO DE 2003

La burguesía entronizó los intereses de la burguesía financiera nativa e internacional a caballo del proceso peronista y la dictadura militar (1973-1983), y continuó asegurando y aumentando su tasa de ganancia a costa de miles de muertos, presos y exiliados. Liquidó todas las empresas del Estado al mejor postor, centralizó el capital y la producción; todo aquello que no le era rentable lo liquidó o está en vías de liquidación. La llamada "burguesía nacional", ahora no sólo es raquítica económicamente hablando, también lo es social y políticamente. NO EXISTE. Busca respaldarse en los partidos reformistas de "izquierda". Ahora se llaman pymes y entregan a la burguesía financiera una buena parte de la

plusvalía que le roban a sus obreros, sueñan con tiempos mejores y con un peronismo que les tire una cuerda para no naufragar. Sus quebrantos han dejado miles de excluidos sociales que hoy se hacen llamar piqueteros.

La burguesía financiera se apoderó del aparato del Estado, lo a puesto como el aparato rector e impositor de sus intereses, ya no viene a arbitrar entre los intereses con otros sectores de la burguesía o con el proletariado. A través de él impone sus condiciones y directivas. Cuenta en su haber miles de muertos: antes de nacer, antes de cumplir el primer año de vida; mantiene el analfabetismo, quiere destruir la educación pública y gratuita en todos sus niveles porque no le es rentable, busca eliminar la salud pública por la misma razón. Si no lo ha llevado a cabo aún es porque teme los efectos que tendría a nivel social, habida cuenta de que no tiene suficiente fuerza para detener y liquidar las rebeliones que estas medidas pueden desatar; entonces, ha optado por un plan sinuoso y a largo plazo que comenzó con el desfinanciamiento. Mantiene una política para la juventud en la que se mezclan el fusilamiento con la provisión de drogas y alcohol. Todas las empresas privatizadas de que se ha apropiado, están subvencionadas por el Estado: es decir que con el dinero público ha expropiado a la pequeña burguesía y al proletariado de cuello blanco. Ha operado y opera grandiosas ganancias, desde el proletariado hacia ella, mediante hiper-inflación, corralito, corralones, salidas del uno por uno, comercio exterior, tasas de interés, etc.

Cada una de las medidas económicas que decide son millones y millones que gana. Hoy posee el 78% o más de la renta nacional; en esos números se explican tanta pobreza y miseria. A caballo de la "inseguridad" intenta militarizar sus fuerzas de seguridad y ejercer el control poblacional. Pero a pesar de todo, está asustada; porque la marioneta que tiene en la casa rosada ha agotado o está agotando los fuegos de artificio; y tampoco tiene las manos tan grandes como para tapar el sol. Le asusta lo que ve: lo que le está pasando a su socio mayor, la burguesía yanqui. Un burgués asustado deviene en ferviente fascista y lo que estamos presenciando es el reptar del fascismo.

El proletariado y la clase obrera se está

despertando luego de un prolongado letargo. Todavía no se ve un sendero único, pero sí, el deseo de recuperar lo perdido por vías mas o menos tolerables para el resto de la sociedad, vías que son absolutamente legítimas. Con este despertar rompe las ilusiones de la burguesía que tomaba a los trabajadores como algo descartable, prescindible para el desarrollo de la producción. Las **condiciones gremiales** (mayoritariamente empresarias) cómplices en la aplicación de una brutal flexibilización a los trabajadores, más pronto que tarde deberá rendir cuenta a sus representados, al igual que los patrones. Al unir a la C.G.T. sólo dieron un paso fuera de la realidad, ya no existen las condiciones para que continúen presentándose como "dique de contención" de las luchas. Cuando estas se desaten van a tener dos alternativas: Serás pasados por arriba o se tendrán que poner a la cabeza democratizando las decisiones.

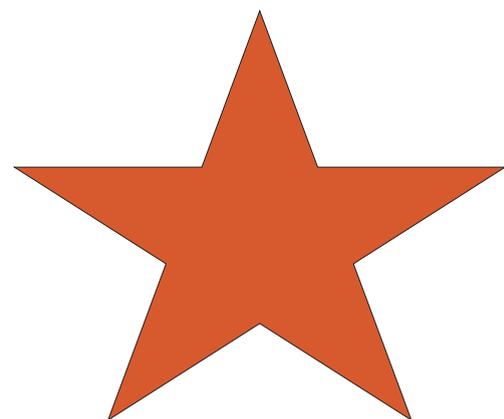
Todas las medidas, que forzosamente toma el estado (que no es árbitro de nada) tienden a retardar las luchas del proletariado, es sólo una muestra de debilidad y son argucias para hacer creer que está interesado en la justicia social, cuando en realidad está manteniendo la paz de los mercados y garantizando la tasa de ganancia del capital mas parasitario: el capital financiero.

Las movilizaciones, que recién comienzan, echan por tierra todas la teorías del "miedo a perder la fuente de trabajo" y fuerzan a pensar que el proletariado está entrando en una fase en la que está intuyendo la enorme debilidad e incapacidad de la burguesía para desarrollar la fuerzas productivas. El Estado no ha tomado ni tomará ninguna medida para recomponer la inequitativa distribución de la renta nacional. Si eso es lo que se propone debería empezar por blanquear todos los salarios, estatales y privados, desmontar toda la legislación laboral retrógrada, impulsar la democratización de los sindicatos cuyos estatutos violan la constitución nacional. Pero nada de esto hace, ni hará; por lo tanto son puntos a incorporar en un pliego de reivindicaciones por las que el proletariado luchará. A medida que los salarios vayan aumentando mayor será la presión para mejorar el nivel de vida. Esto presagia que tendremos un verano caliente, que con su movilización el

proletariado arrastrará a otros sectores postergados e irá sus nuevas vanguardias social y política.

Sería un grave error para un partido revolucionario creer que está al margen de esta lucha y más grave aún hacer economicismo. El partido deberá converger con todas sus fuerzas en los conflictos, ayudar de toda forma a la organización de las luchas y presentar su programa y su propaganda por la toma del poder y el socialismo. De no hacerlo caeríamos en el economicismo y el oportunismo. Con seguridad, si seguimos estos lineamientos, incrementaremos nuestras fuerzas y estaremos en mejores condiciones para encarar nuevas tareas en pos de nuestros objetivos

BUENOS AIRES, 28 de diciembre de 2004



## La lucha por el salario

Los trabajadores asistimos atónitos durante este año a nuestra propia inexistencia mediática. Las corporaciones informativas decretaron la inexistencia de la lucha de clases durante varios meses. La movilización de los trabajadores de un frigorífico recuperado a Plaza de Mayo, que terminó con decenas de detenidos, no consiguió que se escribiera ni una sola letra. Página 12 se negó a publicar una nota sobre Caleta Olivia. Los porteños tuvieron a sus hijos en casa durante tres paros docentes que no aparecieron en ningún medio.

No les alcanzó con decretar la muerte de la ideología de la clase obrera, también necesitaban enterrar la lucha de clases. La burguesía otra vez intentó demostrar que una mentira sostenida repetidamente en los medios masivos podía ser más convincente que una verdad. Inútil atar a las letras de molde o la pantalla del televisor lo que anda suelto en la vida.

Los trabajadores, ahogados por la situación económica seguimos empujando. Cuando el alud de conflictos se estrelló sobre la realidad nacional, los medios no tuvieron más remedio que reconocerlo. "En noviembre se registró el índice de conflictos más elevado del año con 21 conflictos" (La Nación 05-12-2004). Eso que aún no conocían los números de diciembre, que superan los 100.

Los gremios del sector público y de servicios fueron los que iniciaron la embestida y la lucha se centró en el salario. En muchas empresas privadas y sobre todo en las grandes fábricas, los salarios se fueron actualizando preventivamente a través de premios y otorgamientos de sumas fijas. Llegaron así a acuerdos gastronómicos, químicos, pesca, metalúrgicos y mineros. La lucha por el salario ha tomado distintas formas: blanqueo de las sumas en negro en los docentes y trabajadores de la salud; los telefónicos centraron su protesta en la privatización; los judiciales enfrentaron a la Corte y al Concejo de la Magistratura por tener posiciones contrarias al aumento de salarios, los trabajadores del subte insistieron en la jornada de 6 horas. A éstos siguieron bancarios, camioneros y ferroviarios entre otros.

Las causas de los conflictos

Desde el primer trimestre del 2002 (ver

Evolución del PIB en miles de millones de pesos de 1993

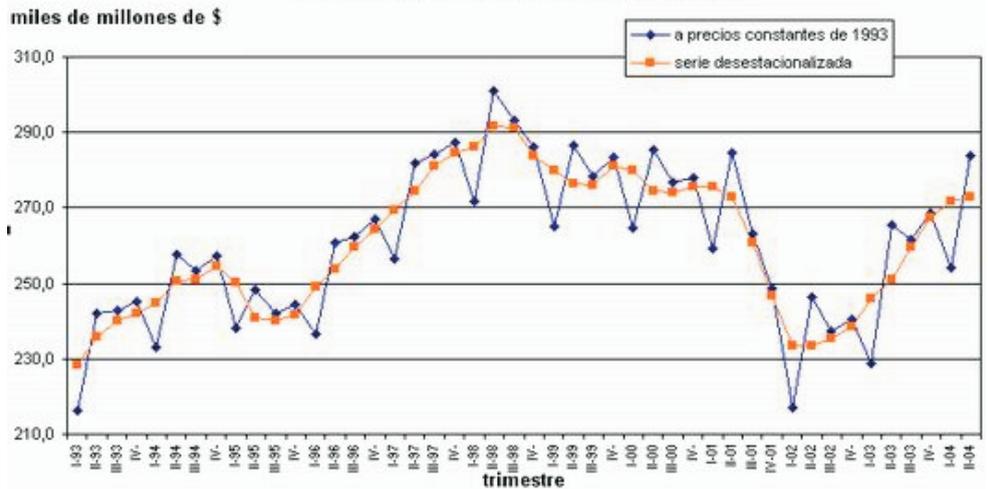


gráfico) el P.B.I. viene en alza. Este aumento no ha tenido relación ni con el nivel de empleo ni con el salario.

La participación de los trabajadores en el ingreso nacional hoy equivale a 21,5% del P.B.I., mientras que en el 2001 era del 24,3%.

La actual dinámica económica ha empeorado la situación distributiva, si bien el número de ocupados y el monto de los ingresos crecen, su crecimiento es muy inferior al del P.B.I. En contrapartida, las ganancias empresariales crecieron en conjunto más que el P.B.I. Este perfil distributivo regresivo cumple ya 30 años.

Cuando aumenta la producción sin que aumente proporcionalmente la mano de obra empleada estamos frente a la superexplotación. Los trabajadores hemos salido por lo que nos corresponde y hace 30 años que venimos perdiendo.

Los actores

No es un momento menor y la burguesía lo sabe. La única forma de contrarrestar, aunque más no sea momentáneamente la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es sobre la base de la superexplotación.

Los trabajadores somos los únicos artífices de la riqueza. Cuando otros sectores sociales se movilizan se agitan las aguas de la política argentina; cuando lo hacemos los trabajadores hay tifones.

Es por estas razones que el sistema pone a todos sus empleados a trabajar en contra: el Estado que ha perdido hace mucho su condición de árbitro para representar directamente a los grandes capitales; los partidos de la burguesía que le hacen el

caldo gordo al empresariado (pensemos en la ley de empleo) apoyándolo o legitimando el sistema; las fuerzas de seguridad cuya razón de ser es el mantenimiento del status quo; la burocracia sindical que ha devenido en patronal y que, tanto en la C.G.T. como en la C.T.A., ya no sólo no acompañan al pueblo en sus luchas (como lo vienen mostrando desde el 19 y 20 de diciembre del 2001), sino que salieron a enfrentar las medidas de fuerza y a denunciar a los trabajadores. A pesar de lo que muchos vaticinaban, los trabajadores salimos a pelear por el salario. Estas luchas no son el producto de un alto nivel de conciencia, como el que se observaba en los conflictos fabriles de la década del 60, sino de la incapacidad del salario para reproducir la fuerza de trabajo. Algunas premisas, sin embargo, recorrieron la mayoría de los conflictos: unidad de las luchas para enfrentar a la patronal y conducción democrática de los trabajadores.

Ni el fantasma acechante del desempleo, ni las artimañas de la burocracia, ni el discurso mediático de la muerte en vida, ni las acusaciones de desestabilización del gobierno, son capaces de estirar el salario para que llegue a fin de mes.

Compañeros: debemos acompañar todas las luchas que libren los trabajadores, respetando la autonomía de su organización y los distintos niveles de conciencia que expresen; porque será fogueándose en los enfrentamientos (incluso en los reivindicativos) como adquirirán la experiencia y la decisión que les permita dirigir al pueblo a la victoria.

# Sobre la educación en nuestro país

(Primer Parte)

## 1- Desarrollo histórico de la educación en Argentina

Para entender las características de la educación y sus diferentes transformaciones en nuestro país, es necesario ligarla a las distintas etapas por las que transitó Argentina en su derrotero hacia el desarrollo capitalista. Esta estrecha relación es indisoluble al ser la educación uno de los aparatos ideológicos de Estado, y éste muta a lo largo de la historia de acuerdo al carácter de la clase que de él se apropia. Las grandes etapas a diferenciar son las siguientes:

### a- La educación colonial y de la independencia

La educación en la época colonial se impartía en su nivel superior o titulado en la metrópolis del Imperio Español. Este se proponía especialmente la formación de funcionarios y burócratas nacidos en las colonias, especialmente hijos de españoles, que ejerciesen a su regreso el control administrativo del monopolio comercial. Muchos de estos burócratas, influenciados en Europa por la Revolución Burguesa de 1789, combatirían luego el monopolio mercantil e inoperante que debían vigilar y cuestionarían la misma pertenencia al imperio tras la invasión napoleónica a la península ibérica. Se transformaron así en los cuadros dirigentes en lo político y militar del proceso de emancipación. Cabe destacar que en la época la

educación básica era prácticamente inexistente y estaba subordinada a la instrucción religiosa; por otra parte, el aprendizaje de los oficios era absolutamente informal debido al carácter casi único de manufacturas ligadas a lo agrario de la producción.

### b- La educación de la oligarquía terrateniente y su Estado agroexportador

Tras el fin de la Guerra Civil entre los distintos sectores de la oligarquía nativa que se disputaron el poder luego de la Independencia, se impone, con la llamada generación de 1880 apropiada del Estado, el modelo agroexportador, profundamente asociado al monopolio del Imperio Británico. La educación es tomada entonces por la oligarquía terrateniente en poder del Estado, por vez primera, como una herramienta más al servicio del desarrollo de su proyecto de país. En cuanto a la población nativa, es más correcto utilizar el término instrucción, ya que se trató de incorporar a las masas rurales a la explotación de los grandes latifundios (en especial de la pampa húmeda) mediante la instrucción militar compulsiva y luego su utilización en el genocidio del originario, la documentación, el endeudamiento producto de la expropiación de sus salarios y la alfabetización mínima. Esto fue posible debido a la previa apropiación de la tierra y de lo que en ella había, medio de vida del campesino, que realizó la oligarquía utilizando el monopolio estatal de la fuerza. Por otra parte, el proceso de inmigración

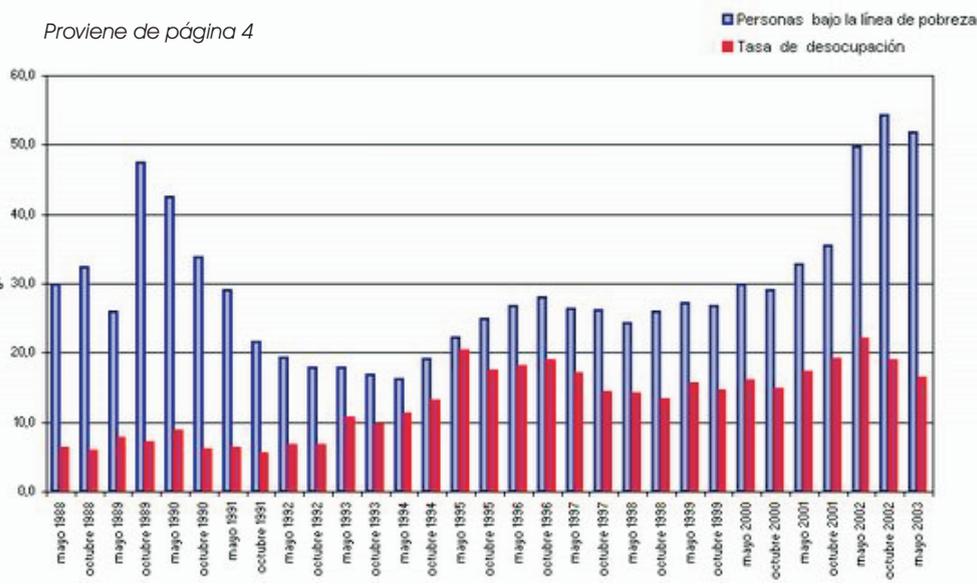
fomentado hizo necesario la enseñanza del idioma y de los símbolos y tradiciones de que la clase dominante vistió al Estado, para garantizar una adaptación rápida y sumisa de estos fugados del hambre europeo, meridional principalmente. Para los hijos de éstos se crearon las primeras escuelas primarias, que con el tiempo fueron extendiendo sus cursos, la duración y los contenidos, a medida que los nuevos campesinos nativos y extranjeros fueron conformando una amalgama de acentos y colores pero una sola clase explotada.

### c- La educación de la burguesía nativa y su Estado en la guerra y posguerra mundial

No todos los inmigrantes llegaron al campo al bajar de los barcos. Una gran mayoría pasó a habitar las grandes ciudades, extendiéndolas mediante la creación de suburbios en hogares superpoblados. Estos hombres y mujeres fueron absorbidos por las incipientes fábricas y talleres, ligados a la exportación de materias primas, de capitales mayoritariamente británicos y norteamericanos, asociados, no sin contradicciones, con la oligarquía terrateniente. La escolarización de los hijos de estos trabajadores perseguía el mismo objetivo que en el campo, pero se imponía con mayor celosía debido a la superpoblación, el riesgo latente de las masas en las calles y la conciencia residual de clase con la que contaban los inmigrantes. El estallido de la Guerra Mundial y la necesidad de emprender un proceso relativamente rápido de sustitución de importaciones requirió dos condiciones: la transferencia y fusión de recursos y mano de obra del campo a la ciudad, como financista del desarrollo industrial; y la transformación en obreros especializados de los desocupados provenientes del campo y la ciudad. El Estado burgués creó entonces escuelas de artes y oficios y de enseñanza técnica para satisfacer su demanda. Pero el proceso de industrialización se vio interrumpido en su precoz desarrollo por diversos factores: el surgimiento de un mundo bipolar tras la guerra, con dos claras superpotencias que se repartían sus supremacías en el mundo, la consecuente baja en las exportaciones, el financiamiento norteamericano a la reconstrucción europea, la rápida recuperación de la industria pesada de

Evolución de la pobreza y la desocupación en el GBA desde 1988 en adelante

Proviene de página 4



## Argentinazo y memoria. Ficción de praxis.

Las jornadas abiertas a partir de los días 19 y 20 de Diciembre de 2001 constituyen un epicentro de contradicciones históricas de la lucha de clases contemporánea. Dada la importancia de estos acontecimientos a continuación se desarrollará un análisis a modo de balance luego de transcurridos tres años.

Conmemoración. La memoria como repetición que imposibilita.

Las jornadas abiertas a partir de la confrontación del pueblo con las fuerzas del Estado burgués propiciaron prácticas

sociales a través de las cuales se procuró un intento de replanteo político generalizado. Con un fuerte carácter de base los barrios de distintos epicentros urbanos constituyeron asambleas populares que canalizaron demandas acontecidas a partir del exceso de la burguesía que imposibilitó al pueblo disponer de sus salarios y ahorros. Cabe destacar que el espíritu que se instauró en las asambleas planteaban el ¡que se vayan todos!, una suerte de premisa generalizada a través de la cual se subestimó la hegemonía del poder político de la burguesía. El diálogo

barrial y la toma de resoluciones en derredor de la problemática de los depósitos fue el mayor logro de las asambleas. El tejido social se encuentra desgarrado en tales dimensiones que el pueblo se vio imposibilitado de procurarse una nueva dirección política que diera síntesis a las contradicciones afloradas durante el período en cuestión. Mas aún, las mafias políticas ocultas tras el reformismo (radicalismo y peronismo principalmente) continúan enquistadas en los estamentos del Estado burgués reafirmando su fidelidad a la política del imperialismo.

ese continente en los casos en que realmente fue afectada por las bombas (no fue así, por ejemplo, en Alemania), y la propia incapacidad de la burguesía nativa para desarrollar en las nuevas condiciones un proyecto autónomo. La división internacional del trabajo no había variado mucho luego de la guerra, aunque Argentina contaba con varias y grandes empresas de servicios públicos, transporte y energía estatales, más una pequeña y mediana industria, que le permitían satisfacer las demandas del mercado interno sin necesidad de importar productos de mediana complejidad en su producción. La situación de la educación en nuestro país era acorde con su nivel de desarrollo: la primaria estaba extendida a casi todo el país y el colegio secundario en sus orientaciones bachiller, comercial y técnica contaba cada vez con más alumnos. Tenía el objetivo de introducir a los estudiantes a la cultura general y dotarlos de cierta especialidad laboral, además de adoctrinarlos en los fundamentos legal y moral del orden burgués. Es de destacar la alta cantidad de alumnos universitarios y la calidad académica, en formación, investigación y debate, que brindó prestigio a los graduados de las distintas facultades, y aportó logros científicos de trascendencia mundial. Pronto esta situación privilegiada de la educación, en el contexto de América Latina, sería antagónica para una burguesía nativa decidida a gozar de sus privilegios renegando de su rol histórico y asociándose al imperialismo.

d- La educación de la burguesía financiera de Estado fascista

La creciente integración del Estado burgués a los instrumentos de dominación del imperialismo norteamericano produjo una lenta pero inexorable caída de las exportaciones de materias primas y otro tanto pasó con la industria mediana, ahogada por la falta de crédito y acechada por la importación irrestricta de bienes de consumo desde las potencias que los superproducen. La burguesía nativa decidió entonces ofrecerle a su poderoso aliado su monopolio de la fuerza (FFAA) y su decadente mercado, a cambio de mantener sus prebendas de clase a través de un inconmensurable endeudamiento externo, cuyo costo eterno sería trasladado al pueblo y reconocido luego por todos los gobiernos que se sucedieron hasta la fecha, amparándose para esto en la legalidad burguesa y la necesidad de obtener tecnologías y bienes de producción para una industria en agonía y obsoleta, dirigida sin otra vocación que la de ser parasitaria del Estado, a cuya exclusividad, sin embargo, abdicaba sin retorno. En este contexto, la educación debía cambiar su rol para transformarse en disciplinadora social, por lo que fue desfinanciada, degradada en su calidad y extensión, sometida nuevamente a la religión y utilizada como elemento opresor sobre la voluntad de la población, demasiado agredida económicamente por las consecuencias del proceso en marcha, y, a su vez, demasiado instruida, solidaria, y conciente de su papel en la producción y sus intereses para tolerar esta inmensa enajenación sin ser necesariamente, según la lógica burguesa, víctima del genocidio fascista.

Continúa en El combatiente N°3

Cada año que transcurre se suelen organizar marchas y actos en conmemoración de las jornadas de insurrección popular. La última dictadura militar también tiene garantizado este evento. ¿Recordar, memoria?. Si, ¿pero, para qué?, ¿para quienes?. Desde la última dictadura se ha instaurado en el pueblo un ejercicio de la memoria fundado en la no repetición de los acontecimiento que propiciaron las aberraciones ya por todos conocidas. Lo paradójico de esta premisa radica en que nos referimos con los términos conmemoración y memoria a una suerte de instrumento fundado en la fantasía de que tales ejercicios nos permitirán la superación de los obstáculos en cuestión. Es decir sólo una fantasía.

El proyecto político económico instaurado a sangre y fuego por la última dictadura tiene su plena continuidad hasta el día de la fecha, manifestado en la enorme desocupación, la pobreza incrementada día a día y las agudas condiciones de explotación que experimenta la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de nuestro pueblo. Recordar los acontecimientos más representativos acerca de la miseria que la burguesía propicia sobre el pueblo no es condición suficiente para superarlos. Puede constituirse como el puntapié inicial para la realización de una reflexión; la superación de dichos obstáculos se realizará sólo a través de un replanteo del poder. De la lógica del amo y el esclavo.

El Nunca Mas, otra premisa que generaliza la teoría de los dos demonios ha conducido a desdibujar los intereses de clases que confrontaron abiertamente durante dos décadas (la burguesía y el

proletariado, el poder burgués y el poder revolucionario), depositando en la conciencia de todo el pueblo una responsabilidad acerca de las aberraciones ejercidas por los trogloditas que asaltaron la conducción del Estado burgués para garantizar la abierta instauración de la política regional del imperialismo. Es decir, el descabezamiento del proletariado revolucionario, los militantes más avanzados entregados a la lucha por los intereses de sus pueblos fueron perseguidos, secuestrados y asesinados como muchas de sus familias. Este saldo corre por cuenta del fascismo, brazo político del imperialismo; la principal responsabilidad que corre por cuenta del pueblo es la de no haberse dado una dirección política a la altura de las circunstancias de entonces. Hecho que hubiera dado otro curso a los acontecimientos en la salvaguarda de los intereses del proletariado.

A estas alturas estamos en condiciones de asumir que la eficacia del ejercicio de la memoria sostenido hasta estos días dista mucho de conducirnos a la superación de las contradicciones que sostiene el status quo actual. En su efectividad este ejercicio sólo produce nuevas lecturas de viejos frenos, reflexiones más ricas de acontecimientos gastados en sus lecturas. En este sentido puede decirse que el 19/20 ha caído en la panacea de la memoria, garantizando de esta manera el ¡que se vayan todos!, sólo como una fantasía de infantes.

Durante el transcurso de tres años las ilusiones tejidas en las asambleas barriales pasaron a ser una minucia respecto a las antípodas que acontecieron. Se quedaron todos y más, devaluaron garantizando que los que tenían tuvieran tres veces más, y los que no tenían tuvieran tres veces menos. Acto seguido, mediáticamente operaron fundados en la creciente pobreza para trabajar el fantasma de la inseguridad de la mano del proyecto Blunberg, retoño del fascismo nacional. Logrando de esta manera agudizar el poder del aparato represivo en las calles: nuevas policías, gendarmes y prefectos diseminados en los barrios de todo el país. Como corolario contamos con el envío de tropas a Haití para otorgar nuestra cuota de fidelidad al imperialismo yanqui. El fortalecimiento del aparato represivo sólo es casual en el reino de los alienados, de hecho, dicho fortalecimiento se ha constituido como barrera de contención

de los conflictos sociales propiciados por la entrega de la renta nacional para el pago del diezmo al FMI, el BM y el BID, condición de continuidad para las marionetas de turno. Los que a su vez pretenden desdibujar las condiciones que sufre el pueblo, a través de la farsa de las estadísticas oficiales que incluyen a los desocupados incorporados a los subsidios dentro del segmento de trabajadores. Recordemos también que este doble discurso ha procurado trabajar sobre una de las instancias de mayor sensibilidad del pueblo, es decir, los desaparecidos. ¿Qué tipo de ideología se procura como praxis el pago del diezmo al imperialismo garantizando el financiamiento de la política belicista y simultáneamente pretende reivindicar los derechos humanos violados en nuestra reciente historia?. A esto sólo cabe una respuesta: la ideología del mercenario.

Como contrapartida de la investida del poder burgués contamos con los distintos espacios de lucha que han sido reconquistados por el proletariado. Recientes luchas evidencian que la tradición combativa del proletariado se encuentra salvaguardada en nuestra memoria. Y no solamente como ejercicio reflexivo, sino como acción crítica hacia la conquista de espacios de poder. Docentes, subterráneos, ferroviarios, estatales, telefónicos, petroleros, siderúrgicos, etc. Encolumnados tras consignas de recomposición salarial se encuentran en ejercicio de discusión política. Este saldo luego de tres años de las jornadas del 19/20 evidencia una vez más que los límites que el proyecto burgués propicio sobre el desarrollo de las fuerzas productivas no pueden ser superados en reducidos espacios de diálogos asamblearios ni a través de las mafias enquistadas en el reformismo y en la burocracia sindical, sino a través de la confrontación política directa mediante una herramienta que el proletariado mismo debe forjar para salvaguardarse del saqueo burgués y simultáneamente definir su sendero hacia la toma del poder, es decir, el partido revolucionario.



**¡SALUD A LA LUCHA DE  
LOS TRABAJADORES Y  
EL PUEBLO!**

**POR LA REVOLUCION LATINOAMERICANA  
OBRERA Y SOCIALISTA**

## Internacional

Cuando se analiza la economía, se lo suele hacer con dos tendencias. Una que hace eje en los aspectos técnicos y contables del fenómeno: producción, tamaño del mercado, mercancías, ganancias, moneda, inversión, etc. El otro modo de analizar la economía es relacionándola con el sujeto que le da razón a su existencia, más precisamente con la sociedad humana. Relación última y única de la existencia de la economía política. Porque en esta relación, y sólo en ésta podemos explicarnos si la economía del sistema imperante ha fracasado y por qué ha fracasado y, si la economía se corresponde con el bienestar presente y futuro de la sociedad humana. Como marxistas afirmamos que el sistema capitalista no se corresponde con las necesidades actuales y futuras de la humanidad, porque la apropiación privada de la riqueza y de los medios de producción son una traba para su desarrollo; por lo tanto es necesario y justo, romperlo y enterrarlo para liberar el desarrollo de las fuerzas productivas.

Ésta es una consideración general, que parte de tomar la contradicción fundamental del sistema capitalista: **PRODUCCIÓN SOCIAL - APROPIACIÓN PRIVADA.**

Esta contradicción, en su desarrollo, genera una serie de leyes que están más allá de la voluntad de los hombres; pero su raíz está en el choque de intereses encontrados, devenidos de esa contradicción y que se manifiestan de innumerables formas, a veces abiertas, otras veces encubiertas; a veces en formas generales, otras veces localizadas; pero siempre son choques y enfrentamientos entre las dos clases fundamentales del sistema: **BURGUESÍA Y PROLETARIADO.**

Por eso nunca debemos olvidar, es más, debemos estar muy atentos a la ley de competencia. Así como los individuos se relacionan socialmente en el mercado, las naciones también concurren al mercado internacional para comprar (demanda) o para vender (oferta), lo que necesitan para que el sistema funcione. Unos compran maquinarias, venden cereales; otros, artículos suntuarios; otros compran trabajo humano, etc. Pero todos compran y venden mercancías. Todo lo que se use para el cambio es moneda y es también mercancía; por lo tanto su valor

depende de la oferta y la demanda.

El mercado internacional se rige por la oferta y la demanda, más allá de las alteraciones de precios, por su poder monopólico, que ejercen las naciones más desarrolladas en perjuicio de las otras. El mercado sigue bajo la dominación de la oferta y la demanda, más tarde o temprano las leyes de mercado tenderán a buscar un equilibrio.

Para dejar claramente asentada una premisa, debemos decir que el mercado internacional siempre está dominado y manipulado por la potencia económica del momento y las demás naciones desarrolladas se asocian con ella para dominar la economía mundial, que en períodos críticos colisionan.

Otra premisa a tener presente es que el desarrollo del capitalismo no puede ceñirse a las fronteras de una nación porque su desarrollo depende de las conquistas de nuevos mercados.

Otra premisa del sistema es que todas las crisis que lo aquejan son de superproducción, por lo tanto esta premisa combinada o concatenada con la anterior tiene por resultado dos necesidades: por un lado expandir sus mercados a costa de otras naciones, por otro destruir capitales y fuerzas productivas, y esto sólo puede conseguirse a través de la guerra.

El capitalismo puede sobrevivir a condición de revolucionar las fuerzas productivas, y para hacerlo debe incorporar más capital en el circuito, pero este proceso se entrecruza con la incorporación de tecnología en la producción, y esta incorporación de tecnología hace que cambie dramáticamente la composición orgánica del capital, porque aumenta el capital fijo y disminuye el capital variable. La disminución del capital variable tiene dos aspectos: por un lado aumenta la tasa de explotación, porque la hace más intensiva; por el otro aumenta la desocupación. La desocupación se transforma de una situación transitoria a una permanente. Esto trae aumento de los problemas sociales, pero también disminuye la posibilidad de realizar sus ganancias, lo que a su vez, aumenta el riesgo de superproducción. La desocupación, al no ser transitoria, es lisa y llanamente exclusión, y el sistema capitalista no puede ni podrá resolverlo.

## LA CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA

El P.R.T., en su VI Congreso, abordó, con nuestras limitaciones, la cuestión de los ciclos largos en las crisis del capitalismo, en realidad esta es una cuestión que nos excede, y a pesar de que tratamos de informarnos y de estudiar no hemos avanzado demasiado. Sin embargo, podemos decir que creemos que los que abordaron el tema buscaron el ciclo largo, llamado "ondas largas" por Konratiev, en el fenómeno capitalista mundial; cuando en realidad debería buscarse en la economía dominante de cada época. Si así lo hacemos, encontraremos que los dos últimos ciclos se corresponden con la economía norteamericana, a esta afirmación tendríamos que cruzarla con dos fenómenos que se incorporaron luego de la gran depresión de 1929: a) la manipulación de la moneda de referencia a nivel mundial, el dólar. b) la irrupción del Estado como factor económico siguiendo las directivas de la teoría de Lord John Maynard Keynes, que en los hechos ha suavizado la caída abrupta que demostraba el gráfico de la depresión de 1929 alargándola en el tiempo y creando ilusiones de recuperación seguidas de recesiones cada vez más profundas, que a veces se manifiestan en Estados Unidos o en otros países por el grado de interdependencia en que se encuentran las economías de todas las naciones. Los países centrales más desarrollados demuestran la capacidad para transferir momentáneamente sus picos críticos a otras naciones. Esto crea la ilusión en la imaginaria burguesa que ha "solucionado" sus problemas; cuando en realidad sólo está retrasando su caída.

No debemos olvidarnos que el sistema capitalista es un sistema global y el desplome no afectará sólo a un país, sino a todos los países y sus efectos no serán simultáneos, sino con diferencia de tiempo; lo que confirma la ley del desarrollo "desigual y combinado" que descubrió Carlos Marx hace más de 100 años.

El cambio en la composición orgánica del capital, es a nuestro entender, la manifestación de la tendencia, también marcada por Carlos Marx, de la tasa decreciente de ganancia. Por eso no sería aventurado afirmar que la humanidad nunca se ha encontrado tan cerca y con las condiciones tan favorables para hacer

la Revolución que acabe con este sistema inicuo de explotación. Aunque no podemos saber en qué estado se encuentra el proletariado y sus vanguardias para cumplir con esas tareas, es posible prever que serán tiempos difíciles, de luchas encarnizadas por la colisión de los intereses del proletariado a nivel mundial con los intereses de la burguesía más concentrada.

El sistema no caerá por su propio peso, tendrá que ser derrocado y destruido por el proletariado y sus aliados.

## LA CRISIS EN ESTADOS UNIDOS

El sistema, hoy como nunca, ha monopolizado la información. Esta es una necesidad imperiosa para garantizar "la tranquilidad de los mercados", y para que no cunda el pánico, para que no haya corridas bancarias que produzcan la quiebra en cadena. Así evitar un crack financiero que arrastraría inevitablemente a todo el sistema mundial. Ha pasado por ahora el peligro de dos cracks. Uno el desplome de las grandes empresas de energía como Enron y otras que no llegaron a la quiebra gracias a la intervención de la Reserva Federal. El otro es la caída de casi todas las empresas punto com, que se salvaron gracias a la intervención de la Reserva Federal que operó trece retoques de la tasa de interés norteamericana bajándola al nivel de 1958, al 1%. Estos retoques hicieron el crédito más barato y que los tomadores se corrieran hacia la inversión inmobiliaria y que la sociedad norteamericana se endeudara a niveles históricos. La reactivación lograda con esos retoques no alcanzaron como preveían, una reactivación duradera y hoy necesitan atraer capitales, por lo tanto necesitan subir las tasas de interés. Esta subida será trágica para la sociedad norteamericana que verá crecer sus deudas hasta hacerlas impagables, con un final anunciado. Los bancos no podrán cobrar y será una cadena de quiebras y corridas que hará entrar en el debido pánico a todas las bolsas del mundo. Este final anunciado por el P.R.T., basado más en intuiciones que en certezas, era tozudamente desmentido por la prensa oficial del imperialismo. Pero la realidad es más tenaz que el monopolio de la información. La prensa alternativa difunde con títulos apocalípticos lo que nosotros

sosteníamos, el año 2005 sería el año de la verdad.

Aparentemente ya no le alcanzan los mecanismos para trasladar los efectos de la crisis hacia otros países. Debemos estar alertas porque el imperialismo yanqui, en su desesperación puede desatar una guerra, creyendo que con ella alejará al fantasma que lo acecha. Hoy queda claro que después de la gran estafa perpetrada al mundo por Richard Nixon al declarar la inconvertibilidad del dólar en 1971, y romper el tratado de Breton Woods, y luego respaldar esta moneda en la producción petrolera de Arabia Saudita y luego de la OPEP comenzó una era de declinación para el imperio más poderoso de la Historia. Esa declinación lo hizo más voraz, más peligroso.

Como también queda claro que "el eje del mal" tiene bases económicas y no son las que nos intentan meter, esa base es la expresión de la descarnada lucha interimperialista con Europa, que podemos traducirla en: dólar versus euro. Debemos preguntarnos ¿Qué es lo que detiene al imperio yanqui en desatar una guerra? Creemos que por un lado es la inexistencia de un enemigo claramente corporizado, que no le permite cohesionar su frente interno. El terrorismo es algo demasiado etéreo y esquivo, y también poco creíble. Menos creíble después de la invasión a Irak. Más allá de la reelección de Bush, el pueblo norteamericano no parece estar convencido del peligro que implica Al Qaeda; y la profundización de los problemas económicos hacen que la sociedad comience a resquebrajarse en defensa de sus intereses particulares.

Con una sociedad así, es una aventura sin retorno enfrascarse en una guerra de imprevisibles consecuencias. Esta apreciación no significa que no vayan a lanzarse a la aventura y nuestro temor es que se lance como una provocación y que el objetivo de esa provocación empiece en nuestra región, más precisamente en Cuba.

Debemos tener en cuenta que nunca el imperialismo yanqui dejó de pensar que su enemigo estratégico es Rusia, y cuando decimos Rusia, hablamos de toda el área de influencia de esta Nación. Por eso debemos ver el conflicto Ruso-Checheno, el conflicto en Ucrania y Los Balcanes, como parte de la táctica de los yanquis para desestabilizar a Rusia.

El tratado ruso-cubano de 1962, implica un tratado ruso-norteamericano para garantizar la seguridad de Cuba, por eso creemos que la provocación puede empezar ahí.

La debilidad del imperialismo yanqui es insostenible, se le ha formado un círculo vicioso que debe romper, el único respaldo del dólar son sus fuerzas militares y éstas para continuar con su desenvolvimiento necesitan dólares, pero ese dólar está devaluado y corre peligro de perder el privilegio de ser la moneda de intercambio internacional. Ya no tiene la poderosa industria de otrora que lo respalde.

#### LA CRISIS EN EUROPA

Los europeos están enfrentando los mismos problemas económicos, con la diferencia de que no son la potencia dominante.

Inglaterra ha atado su destino a la suerte de los norteamericanos.

Francia ha sacado a relucir sus peores virtudes de potencia colonialista en la sufrida África, mientras trata de someter internamente a sus proletarios que se niegan a aceptar que se terminan los tiempos en que disfrutaban de las bonanzas que recibían de sus patronos, bonanzas que eran parte de la plusvalía que le extraen a otros proletarios.

Alemania: se han terminado las ganancias que salieron del saqueo de la ex Alemania Democrática. Los alemanes orientales están mirando cara a cara lo que no querían ver, el verdadero rostro del capitalismo y añoran los tiempos idos. Todavía les falta ver lo peor, lo que se viene. Cuando la burguesía descargue el peso de los efectos de la crisis sobre sus hombros.

#### CHINA

No todo lo que reluce es oro. ¿Pueden los chinos sortear los efectos de la crisis? En nuestro modesto entender, NO. Es el principal proveedor de mercancías del mercado norteamericano. Junto a Japón son los mayores tenedores de títulos de la deuda yanqui. ¿Qué pasará frente a un crack financiero cuando esos papeles se transformen en lo que verdaderamente son? ¿Qué pasará cuando ese mercado no pueda absorber su producción? ¿Qué pasará con los otros países que atesoran en sus bancos centrales un billón

trescientos mil millones en títulos estadounidenses?

Estos interrogantes encierran el dramático futuro inmediato del sistema capitalista global.

Japón está inmerso en una deflación que hace fracasar todos sus planes y no puede salir de ella a pesar de haber invertido un billón de dólares, es más Estados Unidos espera que ocurra un colapso financiero de imprevisibles consecuencias.

Los "tigres asiáticos" tampoco logran salir de la recesión que los azotó en 1997, nada queda del asombroso auge que los hizo famosos. Tienen abarrotados los depósitos de mercancías que no pueden vender.

En definitiva, la burguesía ya no puede disimular su desesperación, ya no le alcanzan todos los plumíferos de todas las layas para cubrir que nada anda bien.

Si la tendencia a la profundización de la crisis capitalista se verifica en los hechos, debemos esperar que las vanguardias del proletariado aceleren los tiempos para prepararse y enfrentar lo que se viene; y debemos prever que las masas no esperarán y saldrán a las calles para luchar con vanguardia o sin ella.

Esta última alternativa no sería la mejor.

### ***iNueva Sección!***

*A partir de este número EL COMBA incorpora esta nueva sección que intenta ser una de las respuestas a la necesidad de formación expresada por los compañeros. En cada número comentaremos un texto, que a nuestro entender, presenta un aporte teórico de importancia para la educación revolucionaria.*

*TÍTULO: La concepción materialista de la Historia de Carlos Marx*

*AUTOR: Georgij Valentinovich Plejanov (Jorge Plejánov). Nacido en Lijsej (Rusia) en 1857 y muerto en Finlandia en 1918. Fundó en 1883 en Ginebra el grupo "Emancipación del trabajo", primera organización marxista rusa. Junto a Lenin, quien lo reconocía como su maestro, fundó el Partido Bolchevique.*

*La Obra: Son tres estudios filosóficos en los que Plejánov aplica el análisis materialista de la Historia para explicar el surgimiento del "Materialismo dialéctico" como resultado de las corrientes materialistas francesas y la dialéctica de Hegel. Debate desde esta postura con los filósofos de su época.*

Contacte a la redacción de  
EL COMBATIENTE a:  
redaccion@argentina.com  
Visite nuestro foro de discusión:  
[Http://groups.msn.com/forodelosperros](http://groups.msn.com/forodelosperros)